



## 08/Experiencias

1. Profesionales Sanitarios  
Cristianos Jubilados.

2. En la síntesis final participaron  
Joan Viñas, Arturo Fuentes, Pilar  
Veleda, Carmen Alvarez y Jose  
María Rubio.

# 08/1

## Voluntarios Jusacs<sup>1</sup>

Jose María Rubio Rubio,  
Médico, miembro del PROSAC.

Vivimos tiempos recios en la asociación Prosac lo cual con treinta años cumplidos no es ninguna novedad, nunca nos faltaron los problemas ni somos inmunes a los avatares de la historia, pero la crisis actual es diferente porque el envejecimiento compromete el futuro de la asociación. Envejecemos y llegado el momento nos jubilamos y la jubilación afecta directamente al carisma que nos identifica que es vivir nuestra fe en nuestra profesión como una misión junto al enfermo.

Prosac dedicó a los más jóvenes sus encuentros de responsables de los años 2006 y 2008 y las Jornadas Nacionales de Badajoz del 2011 y ese mismo año Montse Esquerda desde la Comisión Nacional promovió el grupo GPS+JOVEN como un proyecto para compartir.

Actualmente disponen de secciones propias en la página web y en el boletín. Y en cuanto a los jubilados queremos seguir siendo prosacs activos; la asociación siempre ha sido nuestro motor y nuestro apoyo, nuestro enlace con Pastoral de la salud con la que nos sentimos identificados y unidos.

Nuestra fe y nuestra historia nos dicen que la asociación tiene salud suficiente y que con la ayuda de Dios podrá superar esta crisis. Confiados en la fuerza del Espíritu seguimos dispuestos a perseverar en que la síntesis integral mundo de la salud/evangelio cobre fuerza y se haga vigente.

En sus últimas reuniones la Comisión Nacional abrió un debate que me correspondió moderar y entre las ideas propuestas<sup>2</sup> se insistía en hacer-nos visibles en la vida de Prosac participando en sus comisiones, en el boletín y en la página web. Otras posibilidades apuntadas fueron la colaboración con los Delegados de Pastoral de la salud, hacernos presentes en los Colegios Profesionales y en los medios de comunicación, especialmente en los temas de humanización y de bioética, y buscar nuevos campos de acción prosac en Acción Católica, Manos Unidas, Cáritas... allí donde podría resultar útil nuestra experiencia o un asesoramiento médico-sanitario.

Otra propuesta apenas esbozada fue promover un "Voluntariado Jusac". Sabemos que hay muchos profesionales colaborando como voluntarios dentro y fuera del mundo de la salud; el nuestro sería un voluntariado creado por y para los sanitarios cristianos jubilados, fiel a su vocación y que les ayudara a seguir viviendo su fe como hasta ahora. La creación de este voluntariado supondría satisfacer unos requisitos legales y administrativos y en la asociación llevar a cabo los cambios oportunos.

Para ser verdaderamente jusacs los militantes jubilados necesitaríamos un "giro de nuestra espiritualidad" que debe impulsarnos según nuestra condición actual sin separarnos de lo esencial de Prosac<sup>3</sup>. Los jubilados seguimos estando presentes al lado de los enfermos como hasta ahora, pero experimentando y aceptando la vulnerabilidad y las limitaciones de la edad. Ningún jusac debe asumir ninguna misión sin hacer antes una profunda reflexión sobre su realidad personal, sus aspiraciones y sus posibilidades.

## 1/

### Mi experiencia personal.

Recién jubilado, cuando mis amigos me preguntaban ¿Cómo estás? les contestaba: **Más tranquilo, sin prisas. Es como si hubiesen cambiado de combustible, de gasolina a diésel** y eso nos viene bien; el trabajo sanitario es duro, difícil y sacrificado y con los años necesitamos parar el motor, darnos un respiro si estamos quemados. Siento pena cuando un compañero me dice **¡Qué suerte tenéis los jubilados! El hospital y la Facultad están cada vez peor.** Yo también pagué mi cuota de soledades y lágrimas, pero os aseguro que me jubilé de mi trabajo sin rencores, nostalgia ni olvidos. Pronto hará cincuenta años que soy médico y sigo dándole gracias a Dios que me concedió

“El privilegio, la ciencia y el arte de curar, la satisfacción de acompañar y de asistir, la virtud de reconfortar

y de escuchar, la conciencia de servir y la gracia de una vocación en la que más confío mientras más la amo y con la que experimento día tras día el sentido verdadero de la fe que es el deseo, pues a pesar del desasosiego de hoy, de ayer y de mañana, sigo creyendo en ella”

La pérdida del contacto con los enfermos, alumnos y compañeros y el alejamiento de la actualidad sanitaria generan una falla aparentemente insuperable en la información y en el día a día profesional, ingredientes esenciales de la vida del Prosac. La viña a la que nos llamó el Señor, ahora la trabajan otros y además está la edad que no perdona.

Mi madre tiene 98 años y sonreímos cuando nos dice **¡Qué vieja estoy!** pero los años no pasan en balde y con la jubilación, más tarde o más temprano, llegarán limitaciones y las pérdidas, dudas e inseguridad. El que quiera caminando, antes o después tendrá que cambiar el paso.

Me jubilé hace tres años y reconozco que, aunque mi salud nunca me dio grandes problemas, ahora le presto más atención. La vulnerabilidad es como el frío, se siente más con los años y cuando nos quedamos parados.

Por la intervención de una hernia inguinal estuve ingresado cuarenta y ocho horas, las suficientes para ser testigo de la dolorosa experiencia sufrida por la esposa del compañero de habitación que, sin ser única ni extraña para mí, me abrió los ojos a una realidad hasta ese día contemplada con la presbicia de la costumbre y que ahora aparecía nítida y próxima con las gafas de cerca que me puso la enfermedad. La impotencia de aquella mujer me trajo a la memoria la película "Solás" y en su angustia me di cuenta de lo mucho

3. D. Javier Osés. "La espiritualidad del prosac es, por nuestra condición de bautizados, vivir la vida en Cristo y por la de laicos vivir la fe en la vida y hacerlo como creyentes, con gozo y agradecimiento. Sentimos iglesia y vivir esa experiencia en comunidad diocesana, parroquial y grupal conscientes en todo momento de que nuestro lugar está donde hay debilidad, dolor y sufrimiento; y estar ahí al modo de Jesús. Él es el modelo de vuestra espiritualidad. Jesús vive el gozo de la salud y arriesga su vida al servicio de los otros".

4. Antonio Bello: Parábola, en el libro "Asoma la Esperanza" Ed Sigueme SA, Salamanca, 1997.

que todavía nos queda por hacer; que el compromiso de un sanitario con los enfermos no termina con su jubilación.

Decidido a seguir con las gafas de cerca para leer más y mejor la realidad, el siguiente paso fue resituarme, colocarme definitivamente en el lugar que me correspondía que ya no era como hasta ahora, con los que curaban - y eso que estaba más que advertido: "Médico cúrate a ti mismo"- sino con los que necesitaban ser curados, con los enfermos.

Unas semanas después, cuando mi médico de familia me preguntó cómo iba con mi jubilación le dije: "Sigo siendo médico, pero al otro lado de la mesa".

Pronto descubrí que estar junto a los enfermos completaba el sentido a mi vida. Muchas fueron las satisfacciones que me procuraron la confianza y el agradecimiento de tantos enfermos por la ayuda profesional que pude prestarles pero mayores y más fueron mis insatisfacciones y las horas de mala conciencia por no haberles dedicado el tiempo debido.

Como profesional sanitario cristiano llegué a pensar si mi princip al misión no sería precisamente esa, dedicar más tiempo a acompañar a los enfermos.

Ahora que sin carga laboral, puedo estar con ellos cuando lo necesitan y todo el tiempo que sea, he tenido ocasión de comprobar cuánta razón llevaba.

Este año ha sido especialmente duro para mí en enfermedades y pérdidas de amigos del alma, especialmente uno cuya herida, que pienso que nunca cicatrizará, ha resultado definitiva.

De su atención sanitaria se encargaban los compañeros correspondientes que hicieron bien su trabajo.

Mi amigo conocía su gravedad y pronóstico desde el principio y aunque la respuesta al tratamiento fue positiva con una excelente calidad de vida, lógicamente estaba preocupado y alarmado al menor cambio físico.

Yo por mi parte, desde que le diagnosticaron la enfermedad permanecí junto a él, alguien llegó a decir como un marcapasos, dedicado especialmente al acompañamiento y al consejo.

Uno de aquellos días cuando me llamó nuestro presidente Manolo Reyes para solicitarme mi participación en esta Mesa y sin dejarlo hablar, le comuniqué mi descubrimiento: **Estés en activo o jubilado nunca se deja de ser prosac.**

Los jubilados sanitarios cristianos tenemos en el acompañamiento y el consejo a los enfermos, un campo de acción para el que nuestros conocimientos profesionales resultan de gran ayuda. Iba lanzado, al galope hacia la misión encomendada, como Saulo camino de Damasco, hasta que el precipitado final de la vida de mi amigo, que no alcancé a preparar ni a compartir, me hizo caer del caballo.

Yo que siempre lo serví confiado en la experiencia de mis muchos años de servicio y con la prudencia que la edad te otorga me derrumbé de dolor y de impotencia porque para este final no estaba en absoluto preparado.

La caída, como a Saulo, nubló mis ojos y durante meses he sido incapaz de ver con claridad el camino a seguir. Sentía un vacío a mí alrededor y pedí al Señor paciencia y fe para aguardar. Con la preparación de esta Mesa, releendo una parábola de un autor muy querido y que siempre mi hizo mucho bien, **Tonino Bello**<sup>4</sup>, volvió la luz con la que pude terminar la síntesis de mi comunicación.

## 2/

### Síntesis.

Nuestros hospitales son como grandes centrales hidroeléctricas generadoras de salud; embalses que alimentan altas torres de la tecnología más avanzada y una sutil maquinaria con la que acreditados profesionales administran la energía abriendo y cerrando el poderoso caudal de la vida. El generador recoge toda el agua que los ríos de la enfermedad vacían continuamente en el embalse.

La sanidad es como un río poderoso que, en su empuje a favor del viento del progreso, produce energía, salud y vida, pero que a su paso arrastra naufragos y destroza las entrañas de los molinos abandonados.

La cabaña de un campesino, un molino abandonado son solo imágenes de las infinitas islas de soledad y pobreza que el agua va dejando a su paso.

El mundo de la salud está lleno de estas islas. Los pasillos de los grandes hospitales están repletos de estos naufragos, día y noche agarrados al madero de la esperanza sin saber en qué orilla se detendrán. La atención sanitaria es insuficiente hoy por hoy para cuidar de los que, en la salud y en la enfermedad, carecen de lo ineludiblemente humano: los inmigrantes, los marginados, pero también muchos enfermos crónicos y en situación terminal, muchos ancianos sin compañía son islas de soledad a las que sólo llegan los voluntarios.

Pero para ser voluntarios Jusac nuestra experiencia profesional no es suficiente, ni el gesto y la solidaridad de llegar hasta ellos ni, en estricta justicia, el tiempo que

les dedicamos. La condición principal de los voluntarios es ser testigos morales de la verdad contemplada por sus propios ojos y llamar la atención a la sociedad de las necesidades de sus enfermos, ser sus defensores allí donde se encuentren; ayudar a levantar las torres intermedias, a generar la energía modulada en forma y dosis para que reciban, por medio de una asistencia integral, los cuidados y atenciones que en justicia se les debe y lo más importante, reclamar y hacer posible su derecho a la esperanza.

Compañeros sanitarios cristianos jubilados. Si queréis seguir viviendo vuestra fe al lado de los enfermos educando, alentando, enseñando a vivir a los que carecen de lo más imprescindible, sirviendo de enlace, de mano de obra y de conciencia para sus cuidados; si queréis ser sus manos y sus pies, cogerlos en vuestros brazos y repartir con ellos vuestro gozo; si queréis llenar su corazón de farolillos, sus oídos de música, sus manos de ternura, llamad al amor a vuestro lado y sentaros junto a ellos.

Y la leña del dolor se hará cenizas en el fuego irresistible de lo humano.

# 08/2

## Fundación Desarrollo y Asistencia

**Javier Echanove,**  
Director del programa de voluntariado.  
Fundación Desarrollo y Asistencia.  
Comunidad de Madrid

La Fundación Desarrollo y Asistencia es una entidad de voluntariado que lleva a cabo programas de acompañamiento a personas que se encuentran en situación de necesidad por soledad, enfermedad, dependencia, o exclusión. Nuestra Misión es ser cauce y motor de solidaridad, mediante la promoción, formación y coordinación de voluntariado en beneficio de conciudadanos que se encuentran en situación desfavorecida. Desde el compromiso con una concepción cristiana de la vida, consideramos a la persona humana en su dignidad y creamos un espacio común de solidaridad, donde se unen personas libres de diferentes credos e ideas que buscan un mundo más justo y más humano.

Nuestra organización nació en el año 1995 primero como un Patronato bajo el que se reunieron personas que querían vivir su cristianismo y amor a los demás de una forma más activa,

abiertas desde el primer momento al apoyo de todo tipo de personas que respetasen, como ellos la dignidad de cualquier persona y considerasen el voluntariado de persona a persona, sin ser más unos que otros. Posteriormente fueron naciendo los programas de voluntariado que tenemos actualmente. La primera actividad de voluntariado fue en el Hospital Clínico San Carlos el 26 de Diciembre de 1995 para acompañar a enfermos ingresados en dicho hospital. Posteriormente, en 1997 nació el programa de Apoyo a Personas sin Hogar en uno de los centros que el Ayuntamiento de Madrid tiene para estas personas. También en ese año nació el programa de Acompañamiento en Domicilio y un año más tarde el de Voluntariado en Residencias de Mayores. El programa de Personas con Discapacidad se inició en 1999. Desde el punto de vista de Pastoral de la salud se consideran incluidos en ella el Voluntariado en Hospitales y el Voluntariado en Residencias de Mayores. A ellos nos referiremos a continuación.

### 1/

## Programa de voluntariado en hospitales.

Como ya se ha dicho se inició en el hospital Clínico y posteriormente se ha ido extendiendo a otros 13 hospitales de la Comunidad de Madrid la mayoría de ellos públicos y también a dos privados. El año 2010 fue el de mayor expansión abriéndose el voluntariado en cuatro hospitales. Actualmente unos 500 voluntarios prestan su tiempo acompañando enfermos en hospitales, bien a los ingresados en planta como a enfermos en urgencias o guías-acompañantes para enfermos que acuden a un hospital en régimen ambulatorio. Según nuestros registros más de cuarenta y dos mil personas ingresadas en planta o en urgencias fueron acompañadas por

nuestros voluntarios y otras setenta y cinco mil acompañaron como guías a enfermos ambulatorios, durante 2017. Estos son los hospitales en los que estamos presentes:

---

H. Clínico San Carlos. Moncloa-Aravaca

---

H. Princesa. Salamanca

---

H. Puerta de Hierro. Majadahonda

---

H. Fuenfria. Cercedilla.

---

H. Fundación Jiménez Díaz. Moncloa-Aravaca

---

H. General De Villalba. Villalba

---

H. Hestia Madrid. Fuencarral-El Pardo

---

H. Virgen de la Poveda. Villa Del Prado

---

H. 12 De Octubre. Usera

---

H. Gregorio Marañón. Bº. Chamberí

---

H. Príncipe de Asturias. Alcalá De Henares

---

H. Ramón y Cajal. Bº. Fuencarral-El Pardo

---

H. Universitario Infanta Cristina. Parla

---

H. Universitario De Móstoles. Móstoles

---

### 2/

## Programa de voluntariado en residencias de mayores.

Cada vez son más las personas mayores que viven en residencias de la tercera edad. Muchos de ellos tiene familia pero ésta no puede atenderles, bien por el estado de su salud, por las limitaciones de tiempo o espacio en sus domicilios, por falta de conocimientos adecuados, o incluso por desinterés. También en ocasiones la propia persona mayor se siente incapaz de vivir independiente o simplemente no tiene quien se ocupe de ella.

Aunque en las residencias las personas mayores están rodeadas de gente y son atendidas en sus

actividades diarias, emocionalmente suelen sentirse solos, olvidados por la sociedad, carentes de ilusiones, dentro de una rutina que les hace sentir inútiles y con pocas posibilidades o apoyos para salir de esta situación. A través del voluntariado de Desarrollo y Asistencia buscamos reducir esta situación en la que muchos mayores se sienten aislados, solos o faltos de cariño. Con nuestra compañía, les ayudamos a que se sientan escuchados, valorados como persona y puedan mantenerse activos mental y físicamente. A continuación, vamos a hacer hincapié en aquellas actitudes que deben caracterizar, y por tanto desarrollar más especialmente, los voluntarios de residencias de personas mayores:

**1. Disponibilidad y actitud de servicio con los residentes.** Esto es especialmente importante porque no empatizamos igual con todas las personas y debemos estar abiertos a que nuestra relación con algunos residentes sea de más donación, sin recibir nada a cambio.

**2. Constancia y paciencia:** nuestro compromiso de asistencia tiene que estar reforzado, para que no faltemos a la menor dificultad, sino cuando sea realmente imprescindible. En este caso, avisaremos de nuestra ausencia al coordinador de voluntarios. Por otro lado, acompañamos a personas vulnerables, por lo que no tienen habitualmente estabilidad de ánimo y a veces tienen algunas deficiencias, cosa que requiere del voluntario una actitud serena y estable, independientemente de la respuesta que reciba.

**3. Afectividad positiva:** refuerza lo que decimos en el p. 1, esforzándonos por tratar a los residentes como ellos esperan ser tratados.

**4. Trabajo en equipo:** en DA cada persona es importante y el voluntario también lo es, por lo que dotarle de un ambiente de estímulo, como suele ser un equipo de voluntarios con un coordinador que se hace cargo de sus limitaciones o dificultades, suele ser una gran ayuda. También es más eficaz cualquier trabajo si se distribuyen tareas y se estructura.

**5. Buena relación con el personal de la residencia :** como los voluntarios nunca realizan actividades propias de un trabajo remunerado, sino que son un complemento, tienen que saber que se lo deben enseñar no con las palabras, sino con las obras, y estar dispuestos a que estas personas al principio no lo reconozcan así. Si se detectan estas situaciones es bueno pedir a la Dirección de la Residencia para que se lo explique bien a sus trabajadores, ya que la actividad de los voluntarios les ahorran trabajo y los residentes están más contentos y estimulados.

**6. Capacidad para entender el deterioro cognitivo:** Los residentes pueden presentar deterioro cognitivo y estado depresivo, por lo que es bueno que el voluntario se acerque siempre con ánimo positivo. Le puede influir ver cómo una persona va perdiendo facultades, sobre todo su muerte, por lo que tendrá que reforzar la idea de que los malos ratos que pasa revierten en mejorar la calidad de vida de la última etapa de los residentes.

**7. Fomento de la socialización:** Las relaciones entre los residentes suelen estar deterioradas. Viven en un lugar que no han escogido con personas que no conocen de nada. Las acciones de voluntariado han de facilitar y mejorar la socialización entre los residentes, de ahí la importancia de las acciones en grupo.

**8. Aprovechamiento de las cualidades personales:** Cada voluntario debe conocer sus cualidades, de modo que lo hable con el coordinador y pueda sacar el mayor rendimiento de ellas, organizando alguna actividad con la aceptación de los directivos de la residencia.

**9. Desconexión; evitar la sobreimplicación:** Tras la tarea de voluntariado, la persona voluntaria debe desconectar de los problemas de los residentes, para volver a la propia vida. Debe detectar si en algún caso se sobreimplica con algún residente concreto. Para eso es bueno atender siempre a varios, rotando las personas con las que está, sin quedarse sólo en uno o dos.

**10. Vínculo con la ONG:** El sentido de pertenencia a una organización siempre ayuda. Es recomendable que el voluntario de residencias conozca el resto de programas que realiza la Fundación y participe en las actividades globales de ésta.

Actualmente en DA atendemos **28 residencias:** 24 en la Comunidad de Madrid, 1 en Segovia y 3 en la Rioja.

---

## 3/

### Formación.

Los presuntos voluntarios acuden a una Sesión de Iniciación antes de decidir su incorporación a alguno de los programas vigentes y a los pocos días reciben una Clase Básica específica del programa que hayan elegido. A partir de ese momento se incorporan al acompañamiento de personas en el programa elegido. De modo periódico reciben formación bien en la sede central de la Fundación o bien como es el caso de los Voluntarios de hospitales en el propio hospital en cursos o sesiones que organiza el propio hospital para todos sus voluntarios. Anualmente se celebra una Sesión llamada Tribuna Abierta principalmente para voluntarios pero también para familiares y amigos. La próxima Tribuna Abierta tiene como título 'El poder regenerador del entusiasmo' que será impartida por **D. Alfred Sonnenfeld**, Doctor en Medicina y Teología. Aunque DA es una Fundación aconfesional, siempre decimos a nuestros voluntarios que deben apoyar a los usuarios en todas las facetas que pueda necesitar una persona. De este modo, aunque el voluntario sea agnóstico o ateo, si ve que la persona a la que atiende necesita una ayuda espiritual de cualquier credo, debe facilitar al usuario la persona que le pueda atender pastoralmente.

